

Editorial

El trabajo teatral del presente año, está intensamente condicionado por las efemérides. Hace cincuenta años que murieron Pirandello, Valle-Inclán y García Lorca, lamentable coincidencia de la desaparición de tres figuras señeras en el desarrollo de la dramaturgia eurocentrista. Un cincuentenario con diferentes ribetes evocativos, si se piensa que uno de los tres notables fallecidos en 1936, fue víctima de la vesania fascista. Asimismo, como señala nuestro Director Honorífico en el artículo en que se refiere a estas conmemoraciones, es un cincuentenario que permite hacer una profunda evaluación acerca del significado histórico de la respectiva producción dramática de los tres autores aludidos.

*Motivados por este marco histórico de memoria y homenaje, los distintos grupos teatrales del país han dispuesto llevar a escena algunas obras de los autores conmemorados, dentro de las posibilidades que permiten las condiciones reales de sus proyectos específicos. Es así como el Teatro Universitario ha programado la puesta en escena de **La casa de Bernarda Alba**, en coproducción con el Grupo Tiempo, ambiciosa aproximación al teatro lorquiano, dirigida por Jaime Hernández. Por su parte, y bajo la dirección de Lenín Garrido, el Teatro Nacional ha presentado la **"Aleluya erótica"** **Amores de don Perlimplín con Belisa en su jardín**. A su vez, la Compañía Nacional de Teatro se hizo presente con un poemario que, con el título **"Cuando yo me muera..."**, elaboró y montó María Bonilla. Otro poemario, **"Luz y Sombra"**, elaborado por Lil Picado, será llevado a escena por el Teatro Nacional. Y, para extensión, el Teatro del Ángel repuso **Bodas de Sangre**.*

Como puede apreciarse, es Federico García Lorca el autor, de los tres cuya muerte se conmemora este año, más entusiastamente revitalizado en nuestro medio. Pirandello es el otro autor que podrá ser rememorado por una puesta en escena que, en el segundo semestre de este año, efectuará el Teatro Universitario. Sólo el genial don Ramón del Valle Inclán ha quedado al margen de las evocacio-

nes escénicas; es obvio que las dificultades de una puesta digna, que se halle a la altura de los méritos artísticos del insigne gallego, han ejercido una influencia significativa en las decisiones que han excluido sus obras de la cartelera actual. Pero serán las páginas de Escena el espacio conmemorativo de su muerte, en el que esperamos encuentre su sitio perfecto el merecido homenaje a su dramaturgia.

*La producción del Teatro Universitario se verá enriquecida este año, por un instrumento de extensión incorporado por la Vicerrectoría de Acción Social a todas las actividades generadas en su ámbito productivo. Se trata de lo que el señor Vicerrector denomina "paquetes" culturales: un conjunto de actividades armonizadas en torno de cada una de las producciones que así lo ameriten. Por supuesto, la producción de **La casa de Bernarda Alba** será enmarcada por un paquete que, entre otras actividades, incluye mesas redondas, charlas y exposiciones, destinadas a poner de manifiesto aspectos estéticos, biográficos e históricos relevantes para la comprensión acabada y plena de la obra y el trabajo creativo del artista granadino.*

Todo apunta, en consecuencia, a considerar que el presente año teatral, en lo que atañe a su labor evocativa, pondrá a disposición de los espectadores una significativa materia artística, cuyos rasgos distintivos están directamente vinculados al presente histórico, con toda la patética complejidad de desgarramientos y rupturas sociales e, incluso, de ominosas expectativas de conflictos que pueden constituir la antesala de la autodestrucción. El arte constituye, sin embargo, un lugar de madurez y reflexión plenamente humanas; esperemos que de su enseñanza podamos sacar la fuerza que hace falta para imprimir a la historia de nuestros pueblos hispánicos —de cuyo legado profundo surgen las obras de Valle Inclán y García Lorca—, una decidida vocación de paz y dignidad.

67 MAR 1967

BIBLIOTECA DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN